

COMPRENDER LA CAPACIDAD CREADORA DEL HUMANO SER EN EL REPORTAJENSAYO

Comprender a capacidade criadora do humano ser na reportagensaio

Understanding the creative capability of the humane being in the reportagessay

Raúl Hernando Osorio Vargas

Doctor en Ciencias de la Comunicación, por la Universidad de São Paulo. Investigador y profesor asociado de la Universidad de Antioquia. Miembro del Grupo de Estudios en Periodismo – GEP y del Grupo de Estudios Literarios – GEL.

Email: osoriova@gmail.com

RESUMEN

En este ensayo es discutida la potencialidad del reportajensayo como praxis para buscar comprender una realidad de compleja construcción. Para eso, partimos del concepto Humano Ser, desarrollado por Cremilda Medina, y del cuestionamiento a la visión objetivista de la realidad elaborada por Fritjof Capra. Más que un género periodístico, proponemos una ética de reportaje, sólidamente basada en el diálogo del reportero con los sujetos en movimiento, que viven en un mundo de transformación y transculturación.

Palabras clave: Comunicación, la comprensión como método, periodismo transcultural, reportajensayo, epistemología.

RESUMO

Neste ensaio é discutida a potencialidade da reportagensaio como práxis para se buscar compreender uma realidade de complexa construção. Para isso, partimos do conceito de Humano Ser, desenvolvido por Cremilda Medina, e do questionamento à visão objetivista da realidade elaborado por Fritjof Capra. Mais do que um gênero jornalístico, propomos uma ética de reportagem solidamente baseada no diálogo do repórter com sujeitos em movimento, que vivem em um mundo de transformação e transculturação.

Palavras-chave: Comunicação, a compreensão como método, jornalismo transcultural, reportagensaio, epistemologia.

ABSTRACT

In this essay, we discuss the potential of the reportageessay as a praxis fit to the efforts for understanding a reality of complex build. Thus, we propose its principles from the perspective of Cremilda Medina's concept of Humane Being and the criticism on the objectivist view of reality as stated by Fritjof Capra. More than a journalistic genre, we propose reporting ethics substantially based on the dialogue between the reporter and subjects on the move who live in a world of changing and transculturation.

Keywords: Communication, comprehension as a method, transcultural journalism, reportageessay, epistemology.

COMPRENDER LA CAPACIDAD CREADORA DEL HUMANO SER EN EL REPORTAJENSAYO

Pensar es de seres humanos, y en el mundo contemporáneo estamos olvidando nuestro ser, por mirar solo los instrumentos tecnológicos. Vivir el mundo es un acto amoroso. En *El arte de amar* (2000, p. 128), Erich Fromm defendió que “el amor es la única respuesta satisfactoria al problema de la existencia humana”. El acto de reconocer el mundo a través del buen periodismo ha sido muy importante para el desarrollo del Humano Ser.¹ Pese a eso, únicamente a través de una liberación de nuestra forma de vivir y leer el mundo podremos ver su complejidad y crear un periodismo liberador: que nos revele en nuestras múltiples dimensiones. Este es el gran reto: llenarse del mundo a través de la sensibilidad y abandonar las prisiones que impiden la comunión con la vida. Visión de mundo es racionalizar, pero también vivir y sentir, a través de todos los sentidos (los doce), que debemos despertar en nosotros.

Ese camino implica superar los preconceptos sobre los “otros” y desobstruir los poros de la piel, para respirar el nuevo aire de la crónica (de cronos: tiempo) del mundo que alimenta el periodista-narrador. Este debe vivir con atención un hacer-ver en busca de la esencia que potencialice la sintonía de todas sus energías, para percibir lo que se les escapa a los otros: forma de reeducar su intuición y ganar ese denominado sexto sentido. La vida se lee, y todo acto, por insignificante que parezca, merece ser tenido en cuenta, pues hace parte de ese tejido general llamado narración, es decir, la aventura del conocimiento recorrido, en donde el Humano Ser construye la conciencia de su mundo.

En esa relación dialéctica (sujeto-objeto-sujeto) hacemos memoria para encarnar la narrativa más grande del mundo, denominada Historia. Cada reportaje que se escriba con ese nuevo sentir será una pincelada más inscrita en la narrativa más grande de nuestros pueblos. En ese acto de “reportar, apariencia y esencia” se conjugan para que sean desconstruidas por el camino del detalle revelador, abordado con herramientas de observación,² como la curiosidad por la vida y la creatividad en una reflexión y un análisis cercanos. El albo, el pormenor revelador y significativo en los contextos de la sociedad, hace perceptible e impregna la narración de sentido, pensamiento y lenguaje. Arte experimental, abierto, expresa los estilos y las composiciones de vida en un retrato construido poco a poco por medio del viaje profundo y que explica su razón de ser y sus convergencias con los demás saberes.

Sabemos que lo real es contradictorio, complejo y plural, por eso ninguna de sus formas es eterna y definitiva. Tanto la naturaleza como la cultura se constituyen de realidades efímeras y percibles, sujetas al cambio y a la transformación continua. Solo las cosas efímeras marcan. La verdad absoluta y definitiva no existe, somos

un proceso infinito de venir-a-ser y parecer, somos constante cambio y transición. Y las marcas del desarrollo del mundo actual, de las ideas, de los modos de vivir, cambian las formas de narrar, que van del espacio físico al espacio vivido, lugar con un adentro (sagrado) y un afuera (profano).

En el mundo contemporáneo, el reportaje y el ensayo son textos de carácter argumentativo y no mimético. Estas narrativas *transdisciplinares* de vocación artística esencial fundan nuevas formas del saber, y sus perspectivas estéticas no giran alrededor del concepto de imitación —como en la poética de tradición clásica— ni de la idea de imaginación —como en el mundo romántico—, pero escogen como noción fundamental la comunicación, en la cual las mediaciones son mensajes en proceso, en construcción, en experiencia, en experimentación. La relocalización de los sujetos sociales revitaliza la importancia del espacio narrado vivamente como experiencia, es decir, aprendizaje del mundo como escuela de vida.

En un mundo globalizado, el adentro y el afuera no dejan de existir, pero se reconfiguran en las fronteras y en los comportamientos y en las nuevas maneras de estar juntos. Adentro y afuera no son divisiones permanentes; el mundo está conectado, pero no tanto. Todo espacio es un escenario, una construcción, una esperanza de la sociedad en proceso de transformación, de *transculturación*, que hace las fronteras porosas. En la aculturación no existen intercambios culturales, y se presenta la hegemonía de una cultura sobre la otra; en la *transculturación* la preponderancia de un pueblo sobre el otro desaparece, para darle lugar al diálogo como encuentro con el otro, reincorporando saberes que generan plasticidades culturales y dan sentido a las nuevas formas de expresión. En ese proceso de vivencia se reduce la distancia entre el reportero-narrador y sus “entrevistados”, es decir, entre lo oral y lo escrito.³ El reportero, como sujeto fronterizo que vive entre varias aguas, desempeña su rol de *transculturador* o mediador que colabora en la fundación de una comunidad a través de la narrativa, en la cual es posible la convivencia entre los diferentes, y la nueva expresión de *reportajensayo* tiene la potencia de revitalizar lo oral vivo.⁴ Así, en el acto narrativo vivimos una relación de complicidad y experiencias en proceso.

La *experiencia vivida*, como arqueología y memoria, es transgresora. ¿Qué experiencia es esa que puede *sentir* el Humano Ser? Ella orienta la construcción de los sentidos de la vida, haciéndose presente en lo cultural y en lo psicológico, por medio de los cuales su narrativa se exprime. La experiencia es un suceso y una abertura del Humano Ser para el mundo y para los otros. Al mismo tiempo que lleva a quien la vive a las diversas dimensiones del conocimiento, también lo confronta consigo mismo, con los otros y con el mundo.

El diálogo como experiencia humana relaciona. Con él intentamos la unión y el conocimiento de la vida personal (interior) y la social (exterior). El recuerdo del

instante efímero y luminoso es recreado a partir de la memoria, donde se conserva para volver de la experiencia revivida en las narrativas de una posible eternidad. El *ven y hablemos* es una especie de celebración que tiene su expresión más grande en las comunidades de diálogos, y se traduce en los testimonios, llevando a las personas a eliminar desconfianza, frialdad e indiferencia en la relación con los otros.

Diálogo que nos invita a profundizar nuestra intimidad y comunión con el otro, con la unión que hay entre el árbol y sus ramas, la raíz y la tierra: rizoma. Debemos estar dispuestos a vivir esta comunión, que nos reúne en la historia de vida y nos conduce al viaje, esa fuerte experiencia de encuentro que transforma radicalmente nuestras vidas en una herencia de narrativas, una lectura, una versión que busca juntarse a otras, para permanecer con ellas en el habla y en la lengua. En ese proceso, la narrativa hecha no solo de palabras y discusión, sino fundamentalmente de acciones, se consolida y progresa para saber quiénes somos. Por medio de la palabra que fue hablada permanecemos en el otro y él en nosotros, es decir, testigos vivos que van a encontrarse en el compromiso concreto del diálogo. Transbordando las diferentes voces nos hacemos partícipes del mundo, y en este acto, experimentado por nosotros, entrelazamos y abrazamos libremente la memoria colectiva. Recordamos reunidos en convivencia: *¡Se acordó de mí!*

Penetrar en los pensamientos es ver los movimientos de todas sus palabras que son imágenes de su conocimiento, es envolverse con el saber del otro sin esconderse de la mirada para encontrarse. La vida que teje el hoy es revivida por el pensamiento hecho acciones-habla en el libro de su mente, días contados anticipadamente. Para decir: *Aun estoy contigo*. ¿Qué es estar contigo? Es como permanecer juntos, mirar, escuchar, ver los pasos en el camino en la antigua, en la nueva, en la futura narrativa que lleva y anuncia el nacimiento del reportajensayo para desvendar las visiones de mundo. Proclama donde lo excluido participa activamente de la nueva historia, derrumbando las barreras que impiden la repartición y la construcción de la narrativa eternamente contemporánea y de las “personas vivas que la hablan” (Bagno, 2001, p. 9). Cara a cara, en presencia el acto vivo como relato perpetuo de experiencia humana debe ser recapturado y usado como criterio de los sucesos y de las emociones personales. Fragmentos de las muchas experiencias son recopilados. El reportero trae valiosas impresiones a los compañeros de viaje. Él se sumerge y establece el diálogo en el fondo de la experiencia humana, con todos los detalles posibles, haciendo un esfuerzo de comprensión del vivir.

¿Qué es hoy hacer reportajensayo?

La sorpresa, la perplejidad y la duda son caminos del aprendiz, experimentador que va pasando por la lección de vida. Nos reportamos y, en el ensayo, ganamos una expresión dilatada; aquí la lucha humana es su escritura, las manos, los

oficios, los ojos, los sentidos; y los diálogos surgen en forma de torrente, como palabras aprisionadas por el movimiento de los labios:

No es solo el ojo el que sigue los rasgos de la imagen, pues la imagen visual lleva asociada una imagen manual y esa imagen manual es la que verdaderamente despierta el ser activo en nosotros. Toda mano es conciencia de acción. Así, con la más extrema delicadeza, la mano despierta las fuerzas prodigiosas de la materia. Todos los sueños dinámicos, de los más violentos a los más insidiosos, del surco metálico a los rasgos más finos, viven en la mano humana, síntesis de la fuerza y de la destreza (Bachelard, 1985, pp. 53-54).

Las manos, esas alquimistas que cuajan y disuelven la materia, toman las palabras como testigos para marcar la presencia humana en el espacio, en un movimiento de tiempos hecho reportajensayo, reflexionando nuestras actitudes interiores. Cuando las manos del Humano Ser tocan para crear, se manifiesta y surge esa otra gramática de la vida que acepta el riesgo dialéctico de descubrir nuestro poder “interior” en el “exterior”, en las probabilidades de las conexiones rizomáticas.

Caminemos procurando las incitantes conexiones entre manos, pensamientos y procesos de conocimiento

El reportero sale y se sumerge en la reportería. Hace su inmersión en el mundo y por medio del *diálogo posible* (Medina, 2000) con los otros, construye la alteridad por medio del periodismo en una narrativa que requiere la comprensión; especialmente cuando se comprende que el verdadero estudio del periodismo es su compromiso con la condición humana: “La pluralidad es la condición de la acción humana debido a que todos somos lo mismo, es decir, humanos, y por tanto nadie es igual a cualquier otro que haya vivido, viva o vivirá” (Arendt, 2009, pp. 15-16).

Porque nuestras propias diferencias también componen el reportajensayo comprensivo en el diálogo transcultural. He aquí la narrativa como método para descubrir cosas no conocidas anticipadamente por el reportero. En el acto de encontrarse con el mundo y con el otro, se vuelven claros y comprensibles los sucesos humanos, por medio de las narrativas. He aquí la acción de desvendar lo que anteriormente estaba escondido. Narrativas que abrazan las formas que se amoldan a ella en el inmenso territorio de la vivencia, en el útero del mundo. Reportajensayo, “lugar” ilimitado donde los adultos-niños juegan; pero llega la ola del tiempo y arrastra sus “juguetes”. Pérdida o muerte de lo vivido; sin embargo, intercambio, pasaje, diálogos posibles improvisados en el viaje infinito del conocimiento del otro, por medio de la experiencia —*que traspasa y transforma nuestra percepción de reporteros transculturadores o mediadores en los espacios-acumulación desiguales de tiempos.*

Y así, vamos por el espacio-tiempo como relojes. Pero en la Antigüedad no existían relojes. Era solamente la mañana, las estaciones, el acaso, la plantación,

la cosecha. El tiempo era sagrado. Tocaban la campana en la mañana y en la noche, con pequeñas variaciones; sin embargo, el ritmo era tan diferente del nuestro, que imaginarlo hoy es imposible. ¿Qué representa el presente? ¿Qué representa el pasado? ¿Que representan los hechos de ese mar-tiempo? ¿Quién es el otro? ¿Quién soy yo? Preguntas para el reportajensayo sobre la comprensión del Humano Ser. Preguntas que tienen que ver con el sujeto y la realidad, ya que nadie es una isla y todo ser humano es parte del mundo. *¿Ha sentido a las personas observándole?* Aunque el mundo nos haga sentir pequeños, y exista una relación profunda entre él y nosotros. Encuentro de ojos, encuentro de manos, vivencias concretas, arte concreto brasileño que se proclamaba verbi-voco-visual,⁵ y rompe los límites de las “bellas letras”, otras especies del reportajensayo. Conciencia y piedra, perfume humano. Transformación de piedras vivas que se deshacen en las manos, desacralizadas y talladas (cristalizadas) por la mano del humano, en narrativas de comprensión. Tierra-madre. Piedra filosofal símbolo alquímico de sabiduría y camino de regeneración.

Y el reportero piensa que nosotros, humanos, a veces hablamos en soliloquios como en un guion de teatro.

¡Experimentemos el narrador ensimismado!

Las narrativas hablan y yo me callo...

El hombre, en el sentido dado por los griegos antiguos, solo es capaz de convertirse en hombre cuando se aleja de la “vida activa” y se acerca a la vida reflexiva, contemplativa. Dentro de esa lógica solo es hombre aquel que tiene tiempo para pensar, reflexionar, contemplar (Arendt, 2009).

Nuevas percepciones y contribuciones para la comprensión de la contemporaneidad a partir de otras perspectivas que contribuyen para cuestionar los paradigmas mecanicistas. Por la dialéctica de la escucha recíproca y de estar siempre abierto al otro en una experiencia libertadora que nos permite abrirnos a vivencias nuevas y formas plurales de narrativas del individuo-proyecto, donde “la pluralidad humana, básica condición tanto de la acción como del discurso, tiene el doble carácter de igualdad y distinción” (Arendt, 2009, p. 188).

Así, por medio de los reportajensayos, el reportero se abre a las disposiciones epistemológicas y teórico-mitológicas que constituyen el periodismo como campo específico y consolidado de investigación, junto a la comprensión del modo como se configura la identidad personal al unísono con el acto de narrar la vida. Ya que no somos como relojes del tiempo y el espacio. Fritjof Capra nos pide mirar el reloj que funciona hace siglos, mucho antes de los tiempos modernos, y que se ha vuelto modelo del cosmos, confundiendo el modelo con el original. No obstante, la naturaleza es un ser vivo, no es solo un gran reloj, una máquina. Y Capra nos

recuerda que Descartes fue el primer arquitecto de la visión de mundo como reloj. ¿No es eso el tal pensamiento científico? ¿Esa visión mecanicista no es el propio método científico?

Para el racionalismo de René Descartes el mundo era solo una máquina; quedó fascinado por la máquina del reloj e hizo de él su principal metáfora. Descartes dijo: “Veo el cuerpo solamente como una máquina”. Tan bien, que los científicos comenzaron a creer que todos los seres vivos, plantas, animales, nosotros, no somos más que máquinas y, a pesar de ser falsa, esa idea tomó el control de todo: ciencia, política, arte y reportaje. En el periodismo se presenta en el imperio de la objetividad. Capra aclara que Descartes fue una dádiva para el siglo XIII; sin embargo, los tiempos mudaron y necesitamos de una nueva manera de entender la vida, a pesar de que las personas todavía tienen esa visión de máquina dentro de sus cabezas. Esa crisis de visión corresponde a las “percepciones reducidas de la realidad, las cuales son inadecuadas para enfrentar los principales problemas de nuestro tiempo” (Capra, 2001, p. 23).

El mundo cambia más rápido que la percepción de las personas, y es un gran reto saltar al abismo, comunicar, permitir que nos sintamos responsables. Algunas personas ni perciben dónde están. El reportajensayo tiene relaciones íntimas con nuestra percepción del mundo, como lo epistémico, es decir, el saber. El colapso de la metodología neopositivista nos lleva a rever los procedimientos hermenéuticos y narrativos, para intentar comprender el lenguaje del mundo y de lo humano. ¡Las cosas cambian tan rápido en las manos del hombre! No era por mero acaso que Turner pintaba la luz, o que la luz se convirtió en la mayor inspiración de los impresionistas.

La naturaleza de la luz también se convirtió en una obsesión para los físicos. Ninguno de ellos podía entender como la luz del Sol alcanzaba la Tierra. ¿Por qué? ¿Cuál es la naturaleza de la luz? Para entenderla, es necesario saber cómo está compuesta la materia: los átomos. ¿Qué es un átomo? Newton creía que era una pequeña partícula sólida, pero no fue lo que los científicos vieron cuando observaron un átomo por primera vez. Lo que ellos vieron fue totalmente inesperado. Es decir, cuando vieron que el átomo estaba hecho de cosas aún más pequeñas, un núcleo con electrones moviéndose *en regiones relativamente vastas de espacio vacío*. Fue eso lo que sorprendió a los científicos. Los átomos son pequeños y es eso lo difícil de visualizar. El tamaño de ellos es tan distante de nuestra noción normal de proporciones, que es muy difícil percibir los tamaños y las distancias relativas de sus partículas. *¿Cuántos átomos hay en una naranja?* Para responder tenemos que aumentar la naranja hasta que podamos verlos. Tendríamos que aumentarla hasta que quedara del tamaño de la Tierra. Entonces sus átomos quedarían del tamaño de cerezas. Miríadas de cerezas,⁶ estrechamente contenidas dentro de una naranja del tamaño de la Tierra.

Querido lector: intente, en su mente, ver la imagen de la naranja del tamaño de la Tierra volviendo al normal, ¡imagine todas aquellas cerezas allá adentro! Aun así, Capra advierte que es el tamaño del núcleo lo que interesa y la respuesta es invisible. ¿Y si el átomo fuese un balón de fútbol? Él aun sería invisible. Si ampliamos el átomo hasta quedar del tamaño de la isla de Cuba, el núcleo quedaría del tamaño de una piedrita y los electrones serían todavía más pequeños, como granos de arena; necesitaríamos buscarlos en los bordes de la isla, y todo el espacio entre ellos y el núcleo *estaría vacío*. Pero si una roca es compuesta de esas esferas, ¿qué la vuelve tan sólida? ¿Por qué no podemos atravesarla? ¿Por qué no caemos? Y por qué todo no cae a través de todo. Según Fritjof Capra, esta es una pregunta obvia que se propusieron los físicos, y nos recuerda que todos los conceptos newtonianos se basaron en cosas que podían ser vistas o, al menos, visualizadas; sin embargo, lo que estaban descubriendo en este mundo extraño y nuevo eran conceptos que no podían ser visualizados. Cuando se depararon con los “absurdos” fenómenos de la física atómica, los científicos tuvieron que admitir que no tenían un lenguaje, ni una forma adecuada de pensar en los nuevos descubrimientos. Fueron obligados a pensar en conceptos radicalmente nuevos y, para entender por qué la materia es tan sólida, necesitaron desafiar hasta las ideas convencionales sobre la existencia de la materia, y después de muchos años de frustraciones tuvieron que admitir que la materia no existe con certeza y en lugares definidos, pero tiende a existir.

Capra explica que si queremos observar un electrón, no podemos decir que él está en un lugar definido, y sí que tan solo tiende a estar enfrente, en vez de estar en el fondo, o a la izquierda, o a la derecha. En un lenguaje científico, dijo Capra, no hablamos en tendencias, hablamos en probabilidades. Lo extraño es que cuando usted mide algo con un electrón, él está en un determinado lugar, pero entre dos mediciones no se puede decir que está en un lugar o que recorrió un camino definido de un lugar a otro. Un electrón no se mueve, ni se queda parado en un mismo lugar. Él se manifiesta como un patrón de probabilidades reflejado por el espacio, y la forma de ese patrón muda con el tiempo, lo que para la percepción humana puede parecer movimiento. Es decir, el electrón queda reflejado en una región, y al ser medido, cuaja en un pequeño punto. Todas las partículas subatómicas, electrones, protones, neutrones manifiestan esa extraña existencia entre potencialidad y realidad. En el nivel subatómico no hay objetos sólidos. ¿Entonces cómo pueden existir objetos sólidos en cualquier nivel? Para Capra, esa simple pregunta —¿qué hace una roca sólida?— va más allá del poder de la imaginación y no puede ser explicada visualmente. Podemos usar ecuaciones, pero no hay metáforas posibles.

¿Cómo vivir en un mundo no metafórico? Necesitamos percibir la realidad de alguna forma. Para los físicos, la materia es sólida porque patrones de probabilidad

son difíciles de cumplirse —esa es la mejor explicación que consiguieron ofrecer. Es una visualización ordinaria, pero nadie lo hizo mejor.

“—Si las puertas de la percepción se abrieran, todo aparecería como es”.⁷

“—¿Qué es lo que quiero comprender?”.⁸

Y la comprensión en este caso quiere decir *understanding*, que en alemán se dice *Verstehen* [y en español comprender].

La comprensión no significa negar lo que resulta afrentoso, deducir de precedentes lo que no tiene tales o explicar los fenómenos por tales analogías y generalidades que ya no pueda sentirse el impacto de la realidad y el *shock* de la experiencia. Significa, más bien, examinar y soportar conscientemente la carga que nuestro siglo ha colocado sobre nosotros —y no negar su existencia ni someterse mansamente a su peso—. La comprensión, en suma, significa un atento e impremeditado enfrentamiento a la realidad, un soportamiento de ésta, sea como fuere (Arendt, 1989).

Entonces, la vida es un montón de patrones de probabilidades de conexiones. Tendemos a ver las particularidades, pero ellas no tienen existencia independiente. Un suceso es, esencialmente, un conjunto de relaciones que se extienden para conectarse a otros. En el diálogo no hay objetos; la naturaleza esencial de los sucesos humanos no está en los objetos, y sí en las conexiones. *En mi reportajensayo yo no investigo objetos, yo dialogo con sujetos en movimiento, que viven en un mundo de transformación y transculturación*. Pues como reporteros tenemos la necesidad del otro, de las conexiones y sus probabilidades del compartir, de Ser Yo-Tú-Yo-Tú; es decir, la necesidad de estar en nosotros, que es comunidad de conocimiento. Sí... “En la física atómica, no puede mantenerse más la nítida división cartesiana entre materia y mente, entre lo observado y el observador. Nunca podemos hablar de la naturaleza sin, al mismo tiempo, hablar sobre nosotros mismos” (Capra, 2001, p. 81).

Qué decir de esas conexiones y probabilidades en las ciencias humanas o en el reportajensayo donde el narrador, observador participante, cuenta lo que extrae de la experiencia, suya o aquella contada por otros, por medio de los *sonidos* del habla. A propósito de sonidos, todos sabemos que el acorde es una 3ª, la más básica de las armonías. Él carga consigo un clima propio, pero sus notas aisladas no cargan nada. Por lo tanto, la esencia del acorde está en las relaciones, y la relación entre la duración y la frecuencia compone la melodía. Las relaciones forman la materia. Las conexiones conforman el *reportajensayo*.

Las relaciones forman la música. Como manos tocando partículas subatómicas musicales. Música de las esferas, dijo Kepler,⁹ y Shakespeare antes de él, y Pitágoras antes de todos. Esta visión del universo hecho de armonías, de sonidos y

relaciones, no es un descubrimiento nuevo. Los físicos están apenas probando que lo que llamamos objeto, átomo, molécula o partícula es solo una aproximación, una metáfora. En el nivel subatómico, ella se disuelve en una serie de conexiones, como la música o como la oratura que va para la escritura¹⁰. Capra explica que en el nivel subatómico hay un intercambio continuo de materia y energía, entre mi mano y esta madera, entre la madera y el aire, y hasta entre usted y yo. Un intercambio real de fotones y electrones. Al final de todo, nos guste o no, todos somos parte de una tela inseparable de relaciones.

El periodista contemporáneo necesita mirar, sentir, comprender la interdependencia, la tela de relaciones de la vida. Y como reportero, pienso en aquella pregunta eterna: ¿qué es la vida? Pregunto y creo que la vida se siente a sí misma, y que sentir el universo es un trabajo interior. Pienso en los pasos silenciosos de los desconocidos en la vida que nadie ve. Pienso en procesos y no en estructuras. Relaciones o conexiones de los procesos vividos por los *Humanos Ser*. Reportajensayo: como narrativas de transculturación, ya que la vida es infinita; y para narrar el yo, tenemos que narrar el ser y su presencia en el mundo.

Con el geógrafo Milton Santos podemos decir que es nuestro deber narrar la *formación socioespacial* del individuo. Narración de nuestro ser social e individual, como aventura del descubrimiento y de la comunicación (Santos, 1996, p. 253), y como texto que se escribe en diálogo con la fundación de nuestras naciones. ¿De dónde venimos? ¿Quiénes somos? ¿Para dónde vamos? Visiones del sujeto en el mundo transculturado y recordado... eje de nuestro reportajensayo... y resuena en mi pensamiento el camino indicado por la filósofa alemana Hanna Arendt:

—*Lo que quiero es comprender.*

NOTAS

1. Humano Ser, noción propuesta y desarrollada por la investigadora Cremilda Medina en el área del periodismo que implantó en la Escuela de Comunicaciones y Artes de la Universidad de São Paulo en los años 1980 y que reúne investigadores brasileños y latinoamericanos que se dedicaron a temas conexos a la epistemología del periodismo y a los estudios transdisciplinarios de la Crisis de Paradigmas.
2. Núcleo del primer libro de Cremilda Medina —con Leandro Paulo Roberto—, *A arte de tecer o presente* (1973), que propone la noción de “interpretación” en el periodismo.
3. “Las interdicciones y represiones al discurso científico por parte de los comandos paragramaticales se evidencian, por ejemplo, en los frecuentes y groseros ataques de sus sustentadores a la actividad de los lingüistas profesionales, empeñados en conocer la realidad lingüística de Brasil y en oponer ese conocimiento a las fantasías míticas y a los esoterismos de una norma-estándar (equivocadamente llamada de ‘lengua culta’)

que hace mucho tiempo dejó de servir como medio eficaz para la comunicación y la expresión de los brasileños de todas las clases sociales” (Bagno, 2000, p. 12).

4. *Reportajensayo*: descubrir, reconstituir y transmitir, ensayando. Reportajensayo concebido como narración detallada de situaciones y conversaciones de la vida cotidiana de los seres humanos que viven en espacios y tiempos. Él parte del hecho verídico, procurando las explicaciones más sutiles, emprendiendo un viaje de retorno, hasta encontrar una composición creativa con sus múltiples voces. Como investigación, puede ser considerado una actividad lúdica que reúne diversas perspectivas en contrapunto, exagera dinámicamente los contrastes y nos hace descubrir nuevas maneras de leer o de mirar lo ya visto o leído. Concepto que está presentado, de forma robusta, en mi tesis de doctorado, donde propuse dicho neologismo como una noción fundamental en el periodismo literario (Osorio, 2003).
5. En la poesía concreta, es la forma de presentación de un poema en que el texto es organizado según criterios relacionados con los aspectos gráficos y fonéticos de las palabras; integración de lo verbal, de lo visual y de lo sonoro: la dimensión *verbivocovisual* de la poesía. Concepto creado por James Joyce, poeta y escritor irlandés (1882-1941).
6. Miríada: superficie de 10.000 m² o de 1 km². Viene del griego μυριάς (myrias = diez mil) y se refiere a un gran número. Cantidad muy grande e indefinida.
7. William Blake, poeta y pintor inglés (1757-1827). Su obra es precursora del romanticismo. En sus *Cantos de Inocencia* y *Cantos de Experiencia*, muestra su fina sensibilidad.
8. Hannah Arendt (nacida Johanna Arendt; Linden, Alemania, 14 de octubre de 1906; Nueva York, Estados Unidos, 4 de diciembre de 1975) fue una filósofa política alemana de origen judía, una de las más influyentes del siglo xx.
9. João Kepler, astrónomo alemán (1571-1630), enunció las llamadas leyes de Kepler. Las órbitas planetarias son elipses en las que el sol ocupa uno de los focos.
10. “...las definiciones peirceanas revelan un tal escudriñamiento de las relaciones intra-signo, entre signos y no voy a decir extra-signos porque para él el hombre ya es un signo, que en el campo del lenguaje sus descubrimientos equivalen a la fisura del átomo en la física. Este paralelo no es una mera frase de relleno. Pierce realmente penetra la unidad del signo y la hiende en una multiplicidad de partes e interrelaciones, cerca de las cuales la célebre división de la tradición saussuriana en significante-significado peca por ingenuidad” (Santaella, 1996, p. 30).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARENDRT, Hannah. 1989. *Origens do totalitarismo*. São Paulo: Companhia das Letras.

- . 2009. *A condição humana*. Rio de Janeiro: Forense-universitária.
- BACHELARD, Gaston. 1985. “Matéria e mão”. En: *Direito de Sonhar*. São Paulo: Difel.
- BAGNO, Marcos. 2000. *Dramática da língua portuguesa. Tradição gramatical, mídia & exclusão social*. São Paulo: Edições Loyola.
- . 2001. *Preconceito lingüístico. O que é, como se faz*. São Paulo: Loyola.
- CAPRA, Fritjof. 2001. *O ponto de mutação*. São Paulo: Cultrix.
- FROMM, Erich. 2000. *El arte de amar*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- MEDINA, Cremilda. (1991). “Jornalismo e a Epistemologia da Complexidade”. En: *A Crise dos Paradigmas —Novo Pacto da Ciência—* 1.º Seminário Transdisciplinar (org. Cremilda Medina). São Paulo, ECA/USP.
- MEDINA, Cremilda y Paulo Roberto LEANDRO. 1973. *A arte de tecer o presente (jornalismo interpretativo)*. São Paulo: Média.
- OSORIO, Vargas Raúl. 2003. “*O lugar da fala na pesquisa da reportagem: ‘O Homem das Areias’, um flagrante do diálogo oratura-escritura*”, Tese (Doutorado em Ciências da Comunicação), Universidade de São Paulo, Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo. Orientadora: Cremilda Celeste de Araújo Medina.
- MEDINA, Cremilda. 2000. *Entrevista: o diálogo possível*. São Paulo: Editora Ática.
- SANTAELLA, Lúcia. 1996. *Produção de linguagem e ideologia*. São Paulo: Cortez.
- SANTOS, Milton. 1996. *A natureza do espaço: Técnica e tempo/Razão e emoção*. São Paulo: Hucitec, 1996.